

St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía *Domingo de Ramos*

29 de marzo del 2026

12:30 pm



ESCUELA DOMINICAL

Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado

Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Capilla de niños

Guardería para bebés y niños de hasta 5 años

Estos salones se localizan en el área educacional



LA PALABRA DE DIOS

Bendito el Rey que viene en nombre del Señor.

Paz en el cielo y gloria en las alturas.

Oremos.

Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, Señor Dios de nuestra salvación, para que entremos con júbilo a la contemplación de aquellos hechos poderosos, por medio de los cuales nos has concedido vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Lectura del libro del profeta Zacarías

Zacarías 9:9-12

¡Alégrate mucho, ciudad de Sión!
¡Canta de alegría, ciudad de Jerusalén!
Tu rey viene a ti, justo y victorioso,
pero humilde, montado en un burro,
en un burrito, cría de una burra.

Él destruirá los carros de Efraín,
los caballos de Jerusalén
y los arcos de guerra.
Anunciará paz a las naciones
y gobernará de mar a mar,
del Éufrates al último rincón del mundo.

Esto dice el Señor:

«Jerusalén, por la sangre de tu alianza,
yo sacaré del pozo sin agua
a tus presos que están en él.

¡Ustedes, cautivos que mantienen la esperanza,
regresen a su fortaleza!
Les digo que voy a darles en bendición
el doble de cuanto tuvieron que sufrir.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

BENDICIÓN DE LAS PALMAS

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

El celebrante rocía los ramos.

Es justo alabarte, Dios omnipotente, por los hechos de amor, mediante los cuales nos has redimido por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entró triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino. Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna; quien vive y reina en gloria contigo y el Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

Los ramos ahora se distribuyen.

LA PROCESIÓN

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en las alturas.

Salgamos en paz.

En nombre de Cristo. Amén.

HIMNO PROCESIONAL

Hosanna al Hijo de David.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

¡Hosanna en el cielo! ¡Hosanna en el cielo!

Letra y música © 1977, Carlos Rosas. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

PRIMERA LECTURA

Isaías 50:4–9a

Lectura del Libro del Profeta Isaías

El Señor me ha instruido
para que yo consuele a los cansados
con palabras de aliento.
Todas las mañanas me hace estar atento
para que escuche dócilmente.
El Señor me ha dado entendimiento,
y yo no me he resistido
ni le he vuelto las espaldas.
Ofrecí mis espaldas para que me azotaran
y dejé que me arrancaran la barba.
No retiré la cara
de los que me insultaban y escupían.
El Señor es quien me ayuda:
por eso no me hieren los insultos;
por eso me mantengo firme como una roca,
pues sé que no quedaré en ridículo.
A mi lado está mi defensor:
¿Alguien tiene algo en mi contra?
¡Vayamos juntos ante el juez!
¿Alguien se cree con derecho a acusarme?
¡Que venga y me lo diga!
El Señor es quien me ayuda;
¿quién podrá condenarme?

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Salmo 31:9–16

9 Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy en angustia; *
se han consumido de tristeza mis ojos, mi garganta también y mi vientre;
**10 Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; *
se agotan mis fuerzas a causa de mi aflicción, y mis huesos se han consumido.**
11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos mucho más,
y pavor a mis conocidos; *
los que me ven fuera huyen de mí.
**12 He sido olvidado como un muerto, desechado de toda memoria; *
he venido a ser como un vaso quebrado.**
13 Porque he oído el cuchicheo de muchos; «por todos lados hay miedo»; *
consultan juntos contra mí; conspiran para quitarme la vida.
**14 Mas yo en ti confío, oh Señor; *
dije: «Tú eres mi Dios».**
15 En tu mano está mi destino; *
líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.
**16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
sálvame por tu misericordia.**

SEGUNDA LECTURA

Filipenses 2:5–11

Lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual:
Aunque existía con el mismo ser de Dios,
no se aferró a su igualdad con él,
sino que renunció a lo que era suyo
y tomó naturaleza de siervo.
Haciéndose como todos los hombres
y presentándose como un hombre cualquiera,
se humilló a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte,
hasta la muerte en la cruz.

Por eso Dios le dio el más alto honor
y el más excelente de todos los nombres,
para que, ante ese nombre concedido a Jesús,
doblen todos las rodillas
en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,
y todos reconozcan que Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Demos gracias a Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

Eleazar Cortés



EL EVANGELIO

San Mateo 21:1–11

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando ya estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé, al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: —Vayan a la aldea que está enfrente. Allí encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita y que en seguida los devolverá.

Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta, cuando escribió:

«Digan a la ciudad de Sión:

‘Mira, tu Rey viene a ti,

humilde, montado en un burro,

en un burrito, cría de una bestia de carga.’»

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Llevaron la burra y su cría, echaron sus capas encima de ellos, y Jesús montó. Había mucha gente. Unos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que cortaban de los árboles. Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban: —¡Hosana al Hijo del rey David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!

Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, y muchos preguntaban: —¿Quién es éste?

Y la gente contestaba: —Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea.

El Evangelio del Salvador.

Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN

El Revda. Amy Cox

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

El/la líder y el Pueblo oran de manera responsorial.

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Señor, ten piedad”.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo Phil, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de San Lucas y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

LA PAZ

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

ANUNCIOS

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LA SANTA COMUNIÓN

ORACIONES DEL OFERTORIO

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's-San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.



HIMNO DEL OFERTORIO

1. Cristo Jesús, el cual existía en la forma de Dios,
no exigió tener la gloria debida a su divinidad.
Se anonadó tomando la forma del Siervo de Dios
y se asemejó a todos los hombres en su condición.

Haciéndose hombre, se humilló,
se hizo obediente hasta morir en la cruz,
hasta morir en la cruz.

2. Por eso Dios, de modo admirable, a Cristo exaltó
y le otorgó un nombre tan alto que a todo excedió.
Para que así el cosmos entero se centre en Jesús:
Él es el Señor que todo conduce al Padre. Amén.

Letra basada en Filipenses 2, 5-11.

Letra y música © 1970, Alejandro Mejía y San Pablo Comunicación. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP.

PLEGARIA EUCARISTICA

(Plegaria Eucarística B)

El pueblo sigue de pie

Que el Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es justo, bueno y con gozo, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Por nuestros pecados fue levantado sobre la cruz, para que pudiera atraer hacia él a todo el mundo; y, por su sufrimiento y muerte, llegó a ser la fuente de salvación eterna para cuantos confían en él.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

SANTO

San - to, san - to, san - to. _____ Mi cor - a - zon te_a - do - ra. _____ Mi
Ho - ly, ho - ly, ho - ly, _____ my heart, my heart a - dores you! _____ My

cor - a - zon te sa - be de - cir: "San - to_e - res, Señ - or. _____
heart is glad to say the words: "You are ho - ly, Lord." _____

CONSECRACIÓN

Luego, de cara a la Santa Mesa, el Celebrante continúa con la Plegaria Eucarística B.

...Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Recordamos su muerte.

Proclamamos su resurrección.

Esperamos su venida en gloria.

...Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Padre todopoderoso, ahora y siempre. **Amén.**

EL PADRE NUESTRO

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre;

venga tu reino;

hágase tu voluntad,

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación

y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,

el poder y la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

LA FRACCIÓN DEL PAN

Este es el verdadero pan que baja del cielo y da vida al mundo.

Quien coma de este pan vivirá para siempre.

LA INVITACIÓN

Los dones de Dios para el pueblo de Dios. Tómenlas en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

HIMNO DE COMUNIÓN

En el monte Calvario estaba una cruz,
Emblema de afrenta y dolor;
Yo recuerdo esa cruz do murió mi Jesús,
Por salvar al más vil pecador.

Estribillo

Esa cruz do murió mi Jesús
En sus triunfos mi gloria será
Y algún día en vez de una cruz,
Mi corona Jesús me dará.

Y aunque el mundo desprecie la cruz de Jesús
para mí tiene suma atracción;
pues en ella llevó el Cordero de Dios,
De mi alma la condenación.

En la cruz de Jesús do su sangre vertió
hermosura contemplo sin par;
pues en ella triunfante a la muerte venció,
y mi ser puede santificar.

Yo seré siempre fiel a la cruz de Jesús
sus desprecios con Él llevaré;
y algún día feliz con los santos en luz
para siempre su gloria veré.

Letra y musica: George Bennard; trad. S.D. Athans

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Dios eterno, Padre celestial: En tu gracia nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, y nos has alimentado con alimento espiritual en el Sacramento de su cuerpo y de su sangre. Envíanos ahora en paz al mundo, y danos fuerza y valentía para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN

HIMNO DE SALIDA

Estribillo: Cantor, Todos repiten

¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Hosanna! (bis)
Viva el Hijo de David. (bis)
Hosanna en el cielo. (bis)

Estrofas: Cantor, Todos repiten

1. Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor. (bis)

2. Gloria en lo más alto,
lo más alto de los cielos. (bis)

3. Éste es el profeta,
Jesús de Nazaret. (bis)

© 1997, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo.
Demos gracias a Dios.

POSTLUDE